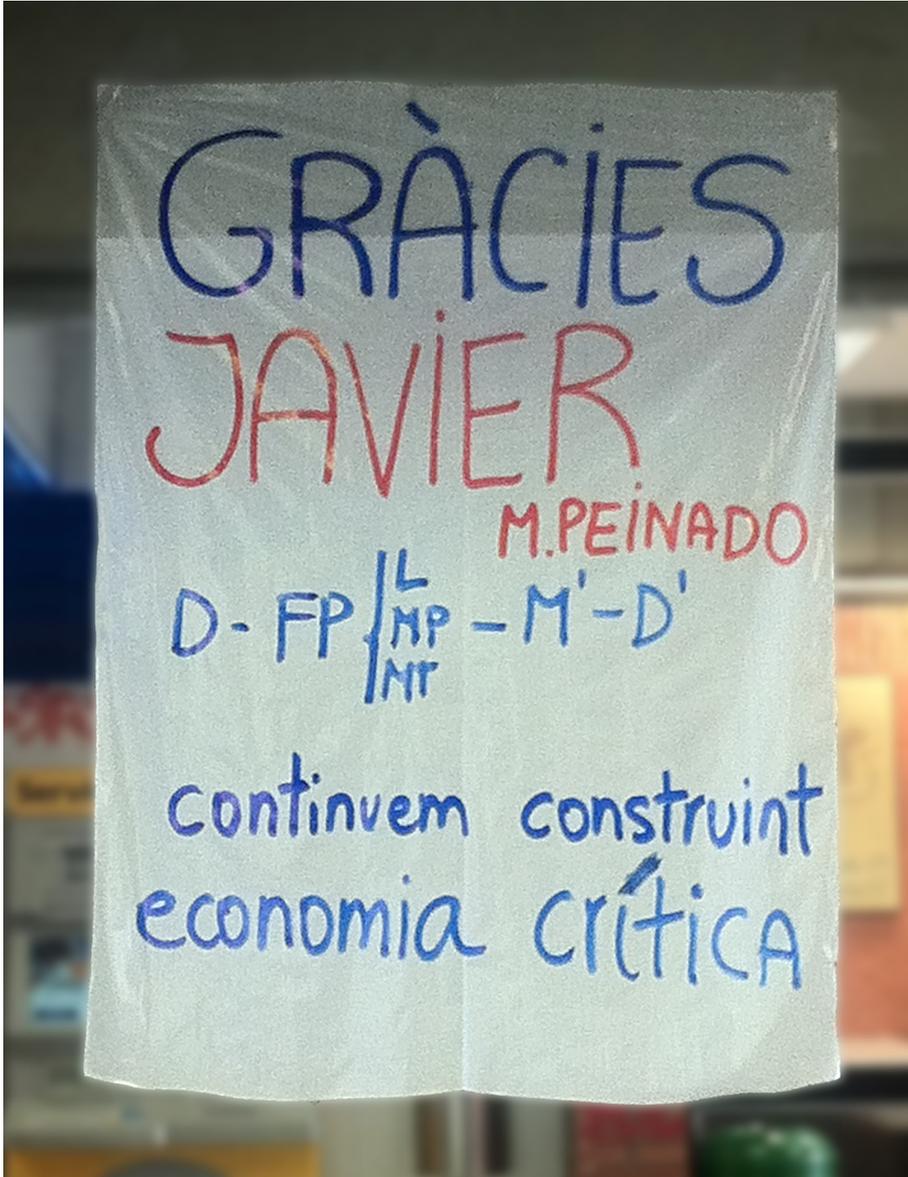


EN RECUERDO DE JAVIER MARTÍNEZ PEINADO



Cartel colgado por los y las estudiantes en el pasillo de la Facultad de Economía y Empresa de la Universidad de Barcelona en recuerdo de Javier

Javier Martínez Peinado, un economista crítico, un intelectual honesto, y una persona entrañable.

Koldo Unceta

La muerte de Javier Martínez Peinado provoca en el panorama de la economía crítica un vacío de esos que, sólo cuando se producen, dejan al descubierto la magnitud de la pérdida. Sabíamos que Javier era una persona enormemente querida, una persona apreciada y admirada, alguien respetado incluso por sus adversarios intelectuales. Pero creo que es ahora, al llorar su temprana marcha, cuando comenzamos a ser conscientes de ese tremendo vacío o, si se prefiere, cuando comenzamos a percibir, en toda su importancia, su aportación al debate sobre la economía mundial y el desarrollo, y el papel que jugaba dentro del mismo en el Estado español.

Si hubiera que resumir en pocas palabras dicho papel, me atrevería a decir que Javier era un economista crítico de esos que resultan imprescindibles en un periodo de transición como el que estamos viviendo en la actualidad y que, previsiblemente, durará todavía mucho tiempo. Un período en el que muchos se afanan por encontrar la piedra filosofal, la gran construcción, el paradigma alternativo, el refugio intelectual más o menos confortable desde el que poder explicar e interpretar el complejo mundo en que vivimos. Javier, sin embargo, aceptó vivir a la intemperie como algo normal, como parte de su compromiso intelectual, sin dar por buenas explicaciones superficiales sobre algunas cosas, ni aceptar como marco interpretativo general lo que consideraba

avances parciales en la comprensión y análisis de determinados fenómenos. Le apasionaba explorar nuevos horizontes, pero sin perder nunca la perspectiva, y trataba siempre de evitar que los árboles le impidieran ver el bosque.

La matriz analítica que compartió con su maestro José María Vidal Villa fue para él un campamento base desde el que explorar nuevos horizontes y nuevos caminos, un ancla metodológica que le permitió no ser engullido por las diversas corrientes a las que prestó atención y que estudió con interés. Javier era plenamente consciente de las insuficiencias y restricciones de cualquier marco de referencia teórico –incluido el marxista– y era capaz de hablar de ello con ironía. Pero al mismo tiempo, tampoco estaba dispuesto a sucumbir a las modas ni a desprenderse alegremente de un corpus teórico que, aunque a los ojos de algunos pareciera obsoleto, a él le proporcionaba una cierta base desde la que encarar los retos de investigación a los que se enfrentaba.

Con esa disposición, abierta y rigurosa al mismo tiempo, y desde su notable capacidad para el razonamiento teórico y el manejo de ideas abstractas, Javier se ocupó de manera reiterada de analizar las transformaciones operadas en el sistema económico mundial durante las últimas décadas y sus implicaciones en diversos asuntos como la economía del desarrollo, o las políticas de cooperación. Todo ello sin olvidar el tema con el que se inició en la investigación académica y sobre el que volvió en varias ocasiones: la dinámica de la población, y su relación con el desarrollo económico y la producción de riqueza, asunto a que dedicaría varios libros y artículos.

LA ECONOMÍA MUNDIAL Y EL ANÁLISIS DE LA GLOBALIZACIÓN

Desde los años 90, primero junto a José María Vidal Villa y luego ya en solitario o con otros/as colegas, Javier Martínez Peinado se empleó a fondo en estudiar y tratar de comprender los cambios profundos que se estaban produciendo en el proceso de mundialización del capitalismo, en sus características más novedosas y en su significado, para de esa manera poder analizar mejor el alcance y las implicaciones de la globalización. En uno de sus trabajos, presentado en las Jornadas de Economía Crítica de 2004 definiría con bastante precisión lo que él llamaría un “programa de investigación sobre la transición actual y sus alternativas”, y que para él consistía básicamente en : a) dimensionar realmente el alcance de la globalización, lo que no siendo algo exclusivamente empírico, requería en su opinión una sólida base a ese respecto, capaz de

describir cabalmente la fábrica mundial o la globalización de la explotación de la naturaleza entre otros asuntos; b) definir las categorías conceptuales capaces de estructurar la base económica mundializada en una sociedad planetaria que convive con sociedades locales, para lo que defendió el concepto de *formación social capitalista mundial*; y c) esclarecer las relaciones concretas que se generan en ese proceso entre los intereses económicos derivados de la mundialización económica –intereses del *capital global*, encarnado en las empresas multinacionales y los “intereses políticos derivados de los proyectos de poder y control de la nueva superestructura de dicha formación social mundial”.

Esta última cuestión acaparó una parte importante de su atención, además de constituir el objeto central del debate que mantuvo con su maestro Vidal Villa en los últimos años de la vida de éste, cuando polemizaron sobre la configuración de la superestructura mundial y el papel predominante que en la misma tenían –o podían alcanzar- algunos Estados (como EE.UU.), o las mencionadas corporaciones transnacionales, para lo que rescató la terminología clásica de *superimperialismo* o *ultraimperialismo*. Fue un debate efímero, que la enfermedad y muerte de José María no permitió desarrollar, pero que a los ojos de sus amigos resultó tan interesante como enriquecedor porque, además, ambos compartían un mismo método y una misma forma de aproximarse al estudio de la realidad. Utilizando la expresión que el propio Javier empleó para elogiar la figura de Vidal Villa en **El futuro imposible del capitalismo** (coordinado junto a Ramón Sánchez Tabarés), puede decirse que ambos trabajaron “con la percepción mundialista en los hechos y el análisis marxista en las raíces”.

Ahora bien, la necesidad de estudiar y caracterizar adecuadamente una realidad cada vez más compleja como la economía mundial nunca constituyó para Javier Martínez Peinado un mero entretenimiento teórico ni un ejercicio de erudición. Se trataba por el contrario de arrojar luz sobre los problemas a los que se enfrentaban las luchas sociales y los intentos de transformación del sistema. Por ello, las nuevas lecturas de la globalización capitalista implicaban la necesidad de replantear no pocas cuestiones y de dejar sentadas alguna premisas básicas, entre las que Javier subrayó expresamente algunas, como la exigencia de que la izquierda desechara el discurso de la competitividad, evitando buscar el bienestar de una parte de la población trabajadora a costa de otra; la consideración del keynesianismo nacional como una trinchera defensiva sin futuro; la evidencia de que en el capitalismo global habían emergido algunos

problemas que en su opinión se habían hecho visibles “con espeluznante rapidez” y que expresaban con toda su intensidad las contradicciones de la mencionada superestructura global a la hora de gestionarlos; las alteraciones sufridas en el modelo Centro-Periferia y la necesidad de analizar la realidad de la nueva *semiperiferia* surgida en los últimos años; o la exigencia de una relectura crítica de la cooperación al desarrollo capaz de mostrar sus límites en el contexto de la nueva economía global.

Algunas de estas cuestiones fueron objeto de una atención específica por parte de Javier. Es el caso del análisis y la caracterización de la *semiperiferia*, de aquellos países que en otras aproximaciones han sido denominados *emergentes*, y de los cuales se ocupó en varios de sus trabajos. Uno de ellos, titulado **La estructura teórica Centro/Periferia y el análisis del Sistema Económico Global: ¿obsoleta o necesaria?** recibió el premio José Luis Sampedro en la XII Reunión de Economía Mundial celebrada en Santiago, lo que tiene especial significado recordar en este año en el que también se nos ha ido el padre del estructuralismo económico en España. En ese trabajo Javier planteaba una lúcida reconceptualización del mencionado modelo en el marco del sistema global, desde la consideración del papel estratégico de la *semiperiferia*. En su opinión, si la globalización fuera un proceso ya culminado, podría hablarse de una única formación social a escala mundial, que haría más nítida la desigualdad entre sectores, espacios y clases sociales. Pero mientras tanto, mientras subsistiera la dimensión nacional-estatal de los procesos económicos y sociales, la *semiperiferia* representaba para él una categoría no sólo útil, sino indispensable para entender las transiciones en presencia

SOBRE LA TEORÍA DEL DESARROLLO

La reconsideración del modelo Centro-Periferia y su adaptación a la nueva realidad derivada del capitalismo global del siglo XXI constituye un buen nexo de unión entre los análisis de Javier sobre la economía mundial y su aproximación a la economía del desarrollo. Como ya se ha dicho, Javier Martínez Peinado fue una persona metodológicamente exigente, lo que no le impidió tener una gran curiosidad intelectual y una mente muy abierta a las aportaciones e ideas provenientes de diferentes enfoques teóricos, pues consideraba que podían aportar o arrojar luz sobre algunos aspectos concretos del funcionamiento del sistema económico y de su reproducción, así como informar sobre cuestiones importantes referidas a distintas injusticias sociales y los conflictos derivados de

ellas. Todo ello se puso de manifiesto también en sus aportaciones a los debates sobre el desarrollo.

En este ámbito, Javier Martínez Peinado asistió interesado a la eclosión, durante las últimas décadas, de nuevas interpretaciones sobre los procesos de desarrollo, y nuevos conceptos que han acaparado la atención de muchos de los especialistas en la materia. Es el caso de nociones como desarrollo humano, desarrollo sostenible, y otras, que han abierto nuevos debates, han ampliado horizontes, y han incorporado nuevas dimensiones a tener en cuenta en los análisis realizados, lo que, en definitiva, ha añadido complejidad al debate teórico sobre el desarrollo. Javier no dio la espalda a ninguna de estas aportaciones y supo valorar –e incorporar– los nuevos hallazgos y el nuevo instrumental asociado a algunas de ellas, en la medida en que el mismo podía proporcionar nuevas evidencias empíricas. Es el caso de los indicadores de desarrollo humano y su aplicación en algunos campos, como las desigualdades de género, cuestión que exploró en colaboración con Gemma Cairó, Irene Maestro y Aurelia Mañé, llegando a la conclusión de que el paradigma desarrollo humano proporcionaba “una esclarecedora relectura de los logros y privaciones” en dicho ámbito, al tiempo que suponía “incorporar a los estudios de género la multidimensionalidad,... (así como) nuevas propuestas de medición”.

Sin embargo, para Javier eso no suponía la adopción en bloque de cualquier propuesta, ni mucho menos su aceptación como corpus teórico alternativo. La adopción de nuevas ideas y nuevas herramientas a la hora de analizar y evaluar o medir el alcance de determinados procesos sociales, o distintos ámbitos de la realidad, no impidió a Javier insistir una y otra vez en la necesidad de no perder la perspectiva, de no renunciar a la misma matriz analítica que –al igual que él señaló escribiendo sobre Vidal Villa– era sin embargo capaz de “depurar hasta donde hiciera falta en cada momento”. Por ello, Javier podía tomar prestados –e incluir en sus trabajos– instrumentos y análisis provenientes de otras visiones, sin por ello renunciar a su obsesión por la coherencia analítica y por la percepción mundialista. Desde esa perspectiva, reconoció la fortaleza del paradigma del desarrollo humano en el ámbito empírico a la vez que subrayaba su debilidad en el campo teórico. Valoró positivamente su capacidad para cuestionar el carácter economicista del paradigma convencional sobre el desarrollo, al medir aspectos de la vida que no están bien recogidos por la contabilidad mercantil, y al mismo tiempo enfatizó que el mismo no analizaba –ni mucho menos cuestionaba–

aquello que realmente confería un sesgo economicista a la dinámica social de satisfacción de necesidades, es decir el propio sistema capitalista.

Para Javier Martínez Peinado, los nuevos paradigmas de desarrollo surgidos en las últimas décadas no pueden “escapar del conflicto entre teoría y resultado, entre concepto y medida”, lo que hace inviable “una teoría del desarrollo sin apellidos, sin calificación del modo de producción, distribución y consumo al que encarna”. Es en ese sentido que consideraba al Desarrollo Humano –y a otras propuestas recientes- como un paradigma teórico débil, señalando que la fortaleza de su discurso se derivaba sobre todo de su aportación en el campo de la medición, al tiempo que sostenía que en último término “el desarrollo capitalista hace insostenible el desarrollo humano”.

En línea con las anteriores preocupaciones, durante los últimos años Javier dedicó notables esfuerzos a plantear un análisis crítico de la cooperación al desarrollo, capaz de cuestionar los enfoques tecnocráticos dominantes en las instituciones internacionales encargadas de esta materia. En este campo de preocupaciones, en las X Jornadas de Economía Crítica celebradas en Barcelona presentó junto a Irene Maestro un lúcido trabajo en el que se subrayaban las limitaciones insoslayables a las que la cooperación al desarrollo se enfrentaba y la imposibilidad de escapar de la disyuntiva entre apuntalar o transformar el propio sistema en el que toman cuerpo los procesos de desarrollo. En años posteriores continuó afinando ese análisis el cual, finalmente, fue publicado en diciembre de 2012 en Estudios de Economía Aplicada bajo el título **La cooperación al desarrollo como parte de la estructura económica del capitalismo global**, en lo que sería la última publicación de Javier antes de su muerte.

UN APASIONADO DE LA DOCENCIA

Pero resulta imposible hacer una reseña de Javier Martínez Peinado sin mencionar su pasión por la docencia, tarea a la que se entregó sin escatimar esfuerzos y con una asombrosa capacidad para acercar a los/as estudiantes al estudio de conceptos complejos y con cierto grado de abstracción. En ello tuvieron mucho que ver sus dotes para *traducir* dichos conceptos a un lenguaje más próximo a la gente, mediante la utilización de ejemplos de la realidad, sin renunciar por ello al rigor. Para Javier la docencia constituía un aspecto fundamental de nuestro trabajo, al que había que dar toda la importancia y al que había que dedicar

los máximos esfuerzos, por lo que era muy crítico hacia la banalización de la actividad docente y el menosprecio hacia la misma presente en los actuales sistemas de evaluación del profesorado. Le cabreaba sobremanera el lugar secundario en el que la docencia estaba siendo situada en el panorama actual de la actividad universitaria.

Su actividad docente se desarrolló tanto en grados y licenciaturas como en cursos de postgrado y de doctorado. Fue director del Master Globalización, Desarrollo y Cooperación, organizado por la Universidad de Barcelona y Mon 3, uno de los más antiguos en esta materia. Pero además, participaba también en otros masters sobre Desarrollo impartidos en distintas universidades como el caso de la de Girona, o el de Hegoa en la Universidad del País Vasco. De la consideración que los/as estudiantes sentían en general por Javier, como profesor y como persona, da buena muestra el cartel que algunos de ellos colgaron tras su muerte en los pasillos de la Facultad de Económicas de la Universidad de Barcelona y que reproducimos aquí. Pocas veces un profesor habrá tenido una muestra de afecto tan espontánea y tan entrañable como esta. Lástima que Javier no haya podido verla.

Por otra parte, la dedicación de Javier a la docencia tuvo también su reflejo en el campo editorial. El manual sobre Economía Mundial, coordinado junto a José María Vidal Villa, y en el que participaron también otros profesores y profesoras del departamento, ha sido una referencia obligada para la enseñanza de esta materia en muchas universidades, especialmente a la hora de delimitar el terreno frente a otros enfoques de Economía Internacional orientados -como ellos mismos decían- a explicar la interrelación entre las economías nacionales pero no a interpretar el propio sistema capitalista mundial. Además, Javier escribió también -junto Irene Maestro y Gemma Cairó- unos Ejercicios de Economía Mundial que permitieran al alumnado trabajar los problemas estudiados con una base también empírica.

Y, SOBRE TODO, UN COMPAÑERO ENTRAÑABLE Y UN AMIGO INSUSTITUIBLE

Pero, con ser importantes sus aportaciones a la investigación sobre la economía mundial y el desarrollo, así como su contribución a la formación de distintas generaciones de estudiantes, tal vez lo más reseñable de Javier fue su capacidad para unir su espíritu crítico y su rebeldía intelectual -pocas cosas le eran indiferentes- con su enorme cercanía personal. Su agudeza a la hora de

defender sus puntos de vista, o su mordacidad e ironía, jamás podían ser vividas como menosprecio por sus adversarios intelectuales, a los que respetó, y por los que fue respetado. Porque, a la postre, Javier desprendía pasión y bondad por los cuatro costados, lo que le hacía una persona muy querida. Porque era una persona honesta, tanto intelectual como personalmente. Por ello, no es extraño que su muerte haya despertado tanta tristeza ni que el reconocimiento generado tras la misma haya sido tan unánime.

Además de participar activamente en diversas asociaciones y redes como la Red de Estudios de Economía Mundial (REDEM) o la Sociedad de Economía Mundial (SEM), Javier Martínez Peinado fue también, desde el principio, un firme impulsor de las Jornadas de Economía Crítica, y su presencia en las mismas siempre se dejaba notar a través de sus comunicaciones o de sus aportaciones en los debates. Ahora se nos ha ido. Se nos ha ido un buen amigo, un compañero entrañable en esta complicada singladura hacia un mundo más humano, más justo, y más sostenible, a la que dedicó tantos esfuerzos intelectuales y tanto compromiso personal. Le echaremos mucho de menos. Porque figuras como la suya son muy necesarias en momentos de transición como los actuales. Y porque amigos como él son imposibles de sustituir.

BIBLIOGRAFÍA DE JAVIER MARTÍNEZ PEINADO

Libros

Estructura económica y Sistema Capitalista Mundial. Pirámide, Madrid, 1987 y 1990. (Coautoría con J.M. Vidal Villa)

Economía mundial. Mc-Graw-Hill. Madrid, 1995 y 2000 (coord. con J.M. Vidal Villa)

Desarrollo económico y superpoblación. Síntesis. Madrid, 1996.

Ejercicios de Economía Mundial. Ejercicios resueltos y Banco de datos. Publicacions de la Universitat de Barcelona. 1998 y 2000 (coautoría con I. Maestro y G. Cairó)

El capitalismo global. Límites al desarrollo y la cooperación. Icaria, Barcelona, 1999 y 2001.

La población europea. Síntesis. Madrid, 2001 (coautoría con G. Sarrible).

El futuro imposible del capitalismo. Ensayos en memoria de J.M. Vidal Villa. Icaria-Mon3. Barcelona, 2007 (ed. Junto a R. Sánchez Tabarés)

Capítulos de libro

"El futuro de la economía mundial: dos escenarios posibles". En Berzosa, C. et al: *Tendencias de la Economía Mundial hacia el 2000*. IEPALA, Santander, 1990

Prefacio a: Vilaseca, J: "*Los esfuerzos de Sísifo. La integración económica en América Latina y el Caribe*". La Catarata, Madrid, 1994.

"Globalización: elementos para el debate". En: Estay, J., Girón, A., y Martínez, O. (eds.): *La globalización de la economía Mundial. Principales dimensiones en el umbral del siglo XXI*. IIE-UNAM, México 1999.

"Globalización y fábrica mundial". En Arriola, J. y Guerrero, D. (eds.): *La nueva economía política de la globalización*. Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, Bilbao, 2000.

"Introducción", en Estay, J., Caputo, O. y Vidal, J.M.: *Capital Sin fronteras*. Icaria, Barcelona, 2001

"Concepte i mesura del desenvolupament", en Vidal Villa (coord.): *Cap a un món més o menys igualitari?* Pòrtic, Barcelona, 2002.

"Reformas, desigualdad económica y nueva pobreza", en A. Costas y G. Cairó (coords.): *Cooperación y desarrollo. Hacia una agenda comprensiva para el desarrollo*. Pirámide, Madrid , 2003

Artículos

"Marxismo y dinámica demográfica". *Cuadernos de Economía. Spanish Journal of Economics and Finance* 14, 1986.

"España-Taiwan: una comparación estructural". *Boletín Económico de ICE*, 2396, 1993.

"Lo que el capitalismo mundial no puede gestionar. Elementos metodológicos para la utopía socialista". V Jornadas de Economía Crítica, 1996. <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/ec/jec5/pdf/area4/area4-22.pdf>

"Periferia y Fábrica Mundial". *Aportes*, revista de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, nº 15, sept.-dic. 2000

“La pobreza humana y su feminización en España y las Comunidades Autónomas”. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, nº 104, oct.-dic. 2003. (Coautoría con I. Maestro).

“Gender and regional inequality in human development: the case of Spain”. *Feminist Economics*, 10(1), marzo 2004. (Coautoría con Gemma Cairó).

“El capitalismo global en China y China en el capitalismo global: la nueva economía mundial”. *Revista de Economía Mundial*, 18, 2008

“Globalización, capitalismo e imperialismo”. *Viento Sur*, 100, 2009.

“La crisis actual: una interpretación sistémica desde la óptica del proceso de circulación del capital” (2010) [http://pendientedemigracion.ucm.es/info/ec/jec12/archivos/A4ECONOMIA/MUNDIAL_Y_DESARROLLO/ORAL/MARTINEZ PEINADO/MARTINEZ PEINADO.pdf](http://pendientedemigracion.ucm.es/info/ec/jec12/archivos/A4ECONOMIA/MUNDIAL_Y_DESARROLLO/ORAL/MARTINEZ_PEINADO/MARTINEZ_PEINADO.pdf)

“La estructura teórica Centro/Periferia y el análisis del Sistema Económico Global: ¿obsoleta o necesaria?”. *Revista de Economía Mundial*, 29, 2011.

“La cooperación al desarrollo como parte de la estructura económica del capitalismo global”. *Estudios de Economía Aplicada*, 30-3, 2012 (coautoría con I. Maestro).